

LAS DOS CARAS DEL SER

Dentro de las preguntas que se han formulado en el hombre respecto a la razón y sentido de vida y su entorno, se encuentran una en especial, que aunque en un principio parece semilla, conlleva a su vez a más preguntas y a cambiar nuestra manera de pensar.

Si utilizamos una moneda para desarrollar esta pregunta, facilitaría reconocer los contrastes u opuestos que esta interrogación nos expone.

Comencemos describiendo lo que es estático: para cualquier persona sería lo que está quieto e inmóvil, en lenguaje más complejo, es permanecer en un estado sin posibilidad de mudar de este. Según Parménides ésta era la única y verdadera realidad, nada cambia, todo se mantiene, la verdad es absoluta; el mundo fue, es y será el mismo; con su planteamiento: “las cosas son lo que son”, respaldó la idea de eternidad dándole características para que las circunstancias sean las mismas en cualquier tiempo y lugar. Para las personas que también lo creen son personas conformadas según un destino y monotonía fastidiosa.

Pero si vemos la otra cara de la moneda, otros muchos opinan que todo cambia: La dinámica es notable en el mundo, la transformación se demuestra en el tiempo y desde lo más pequeño, en un instante es una cosa y otra en la siguiente. Según Heráclito la constante lucha de contrarios, le daba movimiento y sentido a la realidad, y así muchos filósofos plantearon sus teorías en torno a esta idea. Las personas que piensan que el mundo les brinda oportunidades y que no se aferran a vivir en torno a una trascendencia, se puede decir que viven más libres.

Pues bien, al instaurar dichos contrarios como el ser de todo, dentro del entorno actual nos lleva a dar ejemplos para sustentar estas ponencias. Si dijésemos que el mundo es estático, lo respaldaríamos diciendo que, no importa si las cosas se modernicen, o los cuerpos envejecan, la realidad sigue siendo la misma. La tierra giraba, gira y girará alrededor del sol; el avaro, el ladrón y el necio seguirán con sus inclinaciones así digan y hagan lo contrario, como el dicho afirma: “aunque la mona se vista de seda, mona se queda”, la guerra ha existido desde el inicio del tiempo, nunca cesa; y bien las personas nacen y mueren para que alguien más continúe la cadena; desde esta perspectiva conservadora, se impone un destino y se evidencia que el mundo poco a poco se hace un lugar predecible y aburrido.

Para mí la manera de ver, la visión dinámica del mundo, me da esperanza para poder ver una transformación y lo respaldaría así: el borrador aunque sea nuevo, con su uso se irá desgastando hasta desaparecer, pero, en ese transcurso habrá tenido un significado en quien lo usó, modificándose no sólo a sí mismo, sino también a su realidad. Si el mundo fuese estático, sería lo mismo un lápiz en las manos de un dibujante, que en las de un matemático: mientras que para uno es inspiración, para el otro es progreso. Y si la realidad cambia, este mundo puede mejorar.

Sólo me resta decir que aunque la moneda tenga dos caras, la moneda sólo es una.

José Fernando Perdomo B. Instituto Champagnat. Pasto. Generación. 113.

1. El tema central de la lectura es

- A. lo estático no es viable, ya que las cosas están en cambio.
- B. lo dinámico no es viable.
- C. la comparación entre lo estático y lo dinámico.
- D. las dos monedas del ser.

2. El autor muestra estar en desacuerdo con la idea de que

- A. las cosas sean estáticas.
- B. las cosas sean dinámicas.
- D. el ser tenga dos caras.
- C. haya una contradicción en el ser.

3. El problema del ser, según la lectura, es para el autor
- una pregunta innecesaria.
 - un dudar de la misma existencia.
 - una cuestión muy importante.
 - valiosa como una moneda.
4. Al usar como ejemplo la moneda, esto le permite al autor
- explicar con claridad que el tema tiene dos puntos diferentes.
 - dar a entender que el tema son dos contenidos complementarios.
 - representar en un objeto, una realidad muy semejante con el objeto usado.
 - expresar que a una pregunta, se dan dos respuestas muy válidas.
5. El autor para dar a entender unos fundamentos filosóficos y su opinión frente al tema, recurre a
- explicar profundamente.
 - dar ejemplos cotidianos.
 - citar las ideas de los autores.
 - confundir al lector con símbolos.
6. El autor recurre al dicho: “aunque la mona se vista de seda, mona se queda”, para
- defender una idea de la cual él está convencido.
 - complementar una idea que viene desarrollando.
 - justificar un posición y argumentar el por qué es la mejor.
 - derrumbar una idea y hacerla ver como ineficaz.
7. un ejemplo que el autor usa para defender la visión de Heráclito es
- aunque la mona se vista de seda, mona se queda.
 - Es lo mismo un lápiz en las manos de un dibujante, que en las de un matemático.
 - un destino y monotonía fastidiosa, pues todos los días es lo mismo.
 - el borrador aunque sea nuevo, con su uso se irá desgastando hasta desaparecer.
8. Del autor del texto: “Las dos caras del ser” se puede decir que tiene el propósito de informar a cerca de
- las diversas comprensiones que tienen los filósofos sobre el movimiento.
 - la imposibilidad de una realidad radicalmente estática e inmutable.
 - las diversas maneras en que puede ser entendida la realidad.
 - la necesidad del movimiento como criterio de permanencia de lo estático.
9. Siguiendo con la lectura del texto: “las dos caras del ser”, podríamos entender que para Parménides el ser no nace ni perece; con lo cual el tiempo no existe ya que el ser no fue en el pasado ni dejará de ser en el futuro. En últimas, hablar del pasado o del futuro carece de sentido, desde la perspectiva de Parménides, ya que la única realidad es la existencia de un presente continuo y permanente. Esta afirmación tiene sentido desde la realidad que observamos cotidianamente en nuestros lugares de residencia porque
- las cosas siempre han sido lo que son y nunca podrán ser algo diferente a lo que son.
 - el hombre permanece a lo largo de su existencia, idéntico en sí mismo, no cambia.
 - a pesar de que las cosas siempre permanezcan idénticas, en el fondo no son lo que han sido siempre.
 - el tiempo es una categoría creada por el hombre, no existen en nuestra conciencia.
10. Un argumento que defiende el punto de vista de Parménides sería
- lo que cambia de las cosas es lo más importante de esa cosa.
 - lo que cambia de algo es su accidente, mas lo esencial, permanece estático.
 - el hecho de que todo cambie, hace que la realidad sea comprensible y se pueda conocer.
 - lo que no cambia, no existe. Todo está en continuo movimiento.